

A nuestro lado lucha un fantasma

Hemos oído estas palabras de labios del coronel Salafranca, soldados de la República, convecino nuestro hasta pocos días después de iniciarse el movimiento subversivo: es verdad; a nuestro lado, protegiendo nuestra fuerza, lucha un fantasma, un fantasma que está dando al traste con la estrategia, con la técnica, con los recursos materiales de un ejército organizado, impotente ante unas filas de milicianos heroicos, ante unos cuadros de mando incompletos, ante la penuria de un Estado que ve levantarse frente a él, todo el aparato coercitivo de una Nación.

Es verdad; a nuestro lado lucha un fantasma, pero ese fantasma tiene nombre; es el destino histórico, la ley inviolable de la gravedad de la especie humana, proyectada hacia su centro de manera inevitable y fatal.

Todas las violencias, todos los esfuerzos de un Ejército dotado de cuantos elementos pueda proporcionar la técnica guerrera moderna, se estrellarán contra ese fantasma de la necesidad histórica, que impide que la humanidad vuelva sobre sus pasos, hacia estadios definitivamente superados en la carrera ascensional de la especie humana.

A nuestro lado lucha un fantasma invulnerable para el poder homicida de las balas de fusil y de las bombas de aeroplano; a nuestro lado lucha el fantasma de la civilización, de la civilidad mejor dicho; el fantasma que ha intentado, hasta el último momento, defender las vidas de los inocentes refugiados contra su voluntad en el Alcázar toledano; el espíritu de un pueblo que, aun en medio de las violencias de una guerra sin cuartel, tiene todavía el rasgo de afianzar su victoria sobre las bases incommovibles de una justicia immanente e inapelable.

La gesta que día a día está escribiendo el pueblo español, pasará a la Historia como una de las epopeyas técnicamente incomprensibles. Por segunda vez el pueblo español en el período de menos de dos siglos se enfrenta con un ejército dotado de superior material de guerra, provisto de una táctica, de una disciplina, de un tesón de vencer—hay que hacer es e honor al enemigo—insuperables, y con los restos de personal y material de un ejército, con milicias bisoñas, donde el entusiasmo suplía mejor o peor una preparación y una táctica, derrota a este ejército, lo detiene en su paso, interpone entre él y el resto de la población leal la muralla invisible, un algo humanamente infranqueable; de ese algo que el coronel Salafranca, este soldado leal a la República, ha bautizado con la frase «A nuestro lado lucha un fantasma».

Ese fantasma está constituido por la agregación de cuantas conciencias libres existen en el mundo, que contemplan atónitas el espectáculo de un pueblo defendiéndose precisamente de aquellos a quienes armó para su defensa, y que a pesar de cuantas ayudas puedan recibir de países políticamente simpatizantes con el movimiento subversivo español, serán derrotados en su vano empeño de forzar los reductos de un pueblo que definitivamente ha hecho cuestión de honor el librarse para siempre de la opresión y la tiranía.

No pasarán. Agotarán en su vano empeño cuantos recursos ha puesto en sus manos un pueblo confiado en la palabra de honor de unos hombres, un capital filibustero, unos aventureros de todos los países, un mercenariado sediento de sangre y de botín... ¡Todo será inútil!... Contra un pueblo decidido a jugarse la vida en su empeño, contra la solidaridad internacional de todos los hombres que merecen el nombre de tales, contra el peso de la Ley histórica gravitando sobre el destino de un pueblo, son muy poco las alas, los cañones, las ametralladoras, la táctica de unos hombres que no tienen otra cosa nueva que ofrecer a la Humanidad que la «Ley de la espada, el grito de Breno; la opresión, la tiranía y la violencia como fuente del Derecho».

El batallón «Félix Torres»

JURA DE LA BANDERA

En menos de quince días ha quedado perfectamente organizado, instruido y equipado el batallón de voluntarios que ha sido designado con el nombre del *leader* socialista. Todos los días constituía un número atrayente el ver desfilar el batallón por nuestras principales calles, a su regreso de los ejercicios de instrucción, a la una del día y a las siete de la tarde, con aire tan marcial y desenvuelto que hacía pensar en que se trataba ya no de bisoños sino de veteranos soldados de las milicias republicanas. Satisfechos pueden estar de su obra los organizadores e instructores.

El viernes, a las seis y media de la tarde, tuvo lugar, en la amplia y hermosa plaza de la República, el solemne acto de prestar fidelidad y juramento a la bandera, formando el batallón en la parte central y dejando los laterales para el público, que se apiñaba y estrujaba materialmente por presenciar el emocionante acto. A los acordes de una bonita marcha, por nuestra banda municipal, en columna de a tres, después de pronunciado el juramento, desfiló el batallón bajo la bandera. Después pronunciaron sendas arengas patrióticas don Angel Grande, don Félix Torres y don Roque Toledo, por este orden, los cuales fueron sucesivamente ovacionados, terminando la ceremonia entre vítores y aclamaciones al batallón, a Félix Torres, a la República y al próximo triunfo. El batallón, como de costumbre, desfiló por la carrera de costumbre. En día muy próximo marchará a Madrid, acompañándole nuestra banda de música y estamos seguros que no desmerecerá de los mejor uniformados que hayan desfilado por la capital de la República.

La flecha en el blanco

Un «pucharazo» en Ginebra

La política internacional de España en la época de la Dictadura, cuyo espíritu y componentes reaparecen ahora en la «corte» de Burgos, se caracterizó por el acierto y la arrogancia. El «padrecito» D. Miguel quiso reivindicar para nuestro país los títulos de gran potencia naval y guerrera, y convencido de que no se obtenía con idéntica facilidad que el título de doctor «honoris causa» de la Universidad de Salamanca, envió a Ginebra a su ministro de Estado, Yanguas Messía, que llevaba en su valija una lista de fortines y unosapuntos de Derecho internacional, editados por el Instituto Reus.

El joven catedrático de Linares se dió tono de estadista, navegando en barca por los lagos, a los que confundió con el océano, y se retiró airado porque en la Sociedad de Naciones no se le quiso dar un puesto permanente. Primo de Rivera lo mandó volverse a casa, y allí se frustraron, junto con las torpes pretensiones sobre Tánger, los sueños megalómanos del imperio.

Pero han vuelto a resucitar en la corte del ras de Burgos. Yanguas Messía ilustra por las tardes a los futuros embajadores, entre los cuales ocupa puesto preeminente, de plenipotenciario extraordinario, el conde de Valdepeñas.

D. Fernando Suárez de Tangil y de Angulo Pastor y Gutiérrez de Santiago, marqués de Covarrubias de Leyva, ha sido nombrado representante de la Junta nacional de los fascistas en la Sociedad de Naciones. El conde fantasmón le ha pedido el «placet» a su protector don Abilio Calderón, quien se lo ha concedido con su habitual «onradez palentina» (O. P.), y, bajo palio, se dispone a emprender la novena cruzada camino de Ginebra, donde, además de hacer que el mundo se ocupe de su Gobierno, piensa efectuar trabajos para un nuevo Congreso de Viena, donde él pueda representar, en tenorino, el papel de Metetrnich.

El quid del problema, dicen en Burgos, está en que en Ginebra no reconozcan al representante; pero la técnica de Yanguas Messía lo ha resuelto, diciéndoles que en la Sociedad de Naciones existe una sesión preparatoria, en la que se nombra una Comisión de actas, para dictaminar las que van limpias, y que él espera que en esa Comisión tendrán mayoría y dictaminará en favor de la validez de Valdepeñas.

Sagitari

(De «A B C».)

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

CAPITAL Pesetas 100.000.000

Capital emitido desembolsado 74 millones 290.200 y Reservas 75.000.000

Pesetas 149.290.200

Dirección telegráfica: BANCOBAO

Domicilio social: BILBAO

Sucursales en las principales plazas españolas y en París y Londres,

Corresponsales en todo el mundo

Realiza toda clase de operaciones

de BANCA Y BOLSA

El Eco de Valdepeñas

¿Sindicalismo o Socialismo de Estado?

Vamos avanzando, burla burlando, en la obra reconstructiva encomendada a la retaguardia, y bueno será que, desde estos mismos momentos, abarquemos en una visión de conjunto la obra comenzada, bien seguros de que los cimientos que ahora echamos darán la traza y estructura del edificio a construir en un porvenir cercano.

Declamamos en uno de nuestros últimos números que a la República española en el trance a que la ha llevado la subversión militar-fascista, no tenía otra salida que una República Social en cualquiera de sus dos aspectos de sindicalismo o socialismo de Estado.

La realidad de los hechos nos va dando día por día la razón: de una manera vertiginosa la República Española va en medio del desconcierto de esta guerra civil, construyéndose un porvenir, colocando los cimientos de su futura personalidad jurídica.

Y hemos de añadir haciendo honor a la verdad con que nos hemos propuesto redactar la crónica de este período de la Historia de España, que los días están llenos de iniciativa constructiva de los Sindicatos, y de inercia y pasividad de los organismos estatales.

Da la impresión el Estado español de que estas jornadas de historia no van con él; que su única misión es la de preparar y conducir a feliz término la defensa ante la agresión de que es víctima, pero nada más... Que no sabe, no quiere o no puede darse cuenta de los acontecimientos que día por día se están fraguando en la retaguardia y que fatalmente preparan el porvenir de la República española.

En la actualidad, el Estado español se ha convertido en un Estado que se defiende y que ataca, pero que no construye: para él, el porvenir lejano no existe, mientras al margen suyo la actividad sindical va levantando el edificio de la futura construcción social.

Y el interrogante sigue en pie... ¿Sindicalismo a secas, o socialismo de Estado?... En esta labor que, apresuradamente, han iniciado la totalidad de las actividades sindicales de la Nación, no cabe discriminar iniciativas a favor de esta u otra tendencia, de aquella o esta central sindical. Parecen todas obedecer a la misma táctica, a idéntica consigna, a una igual doctrina. ¿Asistimos a un renacer de doctrinas y tácticas, o por el contrario asistimos a la ruina de la totalidad de doctrinas, tácticas y sistemas?

No lo sabemos. Lo que sí podemos asegurar es este hecho, de importancia excepcional. En las circunstancias actuales, el Estado es algo pasivo en medio de las iniciativas que se están desarrollando en la retaguardia. Asistimos a incautaciones, pero no a nacionalizaciones. El Estado se ha desentendido de este problema... Mal está; pero, pase... La totalidad de los Sindicatos, ¿qué dice de este ensayo de socialización?... Los días de la liquidación están próximos: ahora los Sindicatos en la retaguardia luchan con la sombra fagitiva del burgués asustado y medroso... ¿Y cuando esto se acabe?... ¿Nadie ha sentido temor de lo que pueden significar en un mañana muy cercano, las pugnas entre intereses sindicales contrapuestos, no controlados, guiados y protegidos por la acción soberana del Estado?... Los Sindicatos de ambas tendencias tienen la palabra en este pleito que será el problema del mañana.

Panificadora de Valdepeñas Aguas Potables

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros

en Valdepeñas

Santa Cruz de Mudela

y La Solana

Casa Central: Valdepeñas (C. Real)

Talleres Tomás

Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema T.O.M.A.S., válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

Seis de Junio, 35

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Farmacia Nocedal

Especialidades del País y Extranjero
Medicamentos químicamente puros

Dosificación exacta

Oxígeno puro

Seis de Junio, núm. 20

VALDEPEÑAS

Imp. Mendoza—Valdepeñas.

Dr. Alfonso Izarra Rodríguez

Cirugía General

Ex ayudante del profesor Dr. Cardenal
Ex interno del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Asistencia completa a los operados

RAYOS X

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Seis de Junio, 48